CIENCIA E INTERCULTURALIDAD

Año 18, Vol. 35, No. 2, Julio-Diciembre, 2025
COPYRIGHT © • ISSN 1997-9231 (Print) • ISSN 2223-6260 (Online).
https://doi.org/10.5377/rci.v35i2.23778

Educación para la vida de los pueblos desde la comunicación propia e intercultural

Education for the life of people from own and intercultural communication

Sandra Clariza Ruiz Gaindez[1]

RESUMEN

La educación para la vida de los pueblos originarios constituye una propuesta epistemológica, política y espiritual que desafía las concepciones convencionales de producción y transmisión del conocimiento. En este contexto, el presente artículo de revisión tuvo como objetivo comprender cómo la oralidad y la sabiduría de la naturaleza configuran espacios de resistencia, autonomía y recreación epistemológica en los procesos de cultivo y crianza de sabidurías y conocimientos. Metodológicamente, se desarrolló una revisión documental orientada por el paradigma del Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC), mediante un proceso sistemático de búsqueda, selección, análisis e interpretación de literatura científica, documentos político-organizativos y aportes de pueblos originarios. La información se organizó en torno a tres categorías analíticas: educación política, organizativa y espiritual; comunicación propia intercultural; y la naturaleza como sabia, maestra y raíz del saber. La revisión evidenció que estos procesos constituyen fundamentos esenciales para la pervivencia cultural, el fortalecimiento de la identidad colectiva, la defensa del territorio y la construcción de alternativas epistemológicas desde los pueblos originarios. Asimismo, el análisis mostró un amplio consenso entre los autores respecto al carácter integral de la educación para la vida, entendida como una práctica comunitaria donde convergen espiritualidad, memoria, oralidad y relación armónica con la Madre Tierra. Se concluye que la educación y la comunicación propia no son procesos aislados, sino un tejido indisociable que no solo salvaguarda y preserva los saberes ancestrales, sino que arraiga una formación integral y sostenible capaz de dignifica la vida comunitaria a partir de una profunda y reflexiva relación expresiva con el entorno espiritual y material.

1 Máster en Comunicación Intercultural con Enfoque de Género. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. Correo Electrónico: sandraclarizaruiz@gmail.com. Código ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0166-9390

Master's Degree in Intercultural Communication with a Gender Focus. University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast.

Recibido: 02/09/2025 - Aprobado: 20/11/2025

Ruiz Galíndez, S. C. (2026). Educación para la vida de los Pueblos desde la Comunicación Propia e Intercultural. *Ciencia e Interculturalidad, 35*(2), 41-58. https://doi.org/10.5377/rci.v35i2.23778

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-NoDerivadas

Palabras clave: Comunicación propia Intercultural, Educación para la Vida, diálogo de Saberes y Conocimientos

ABSTRACT

Indigenous peoples' education for life constitutes an epistemological, political, and spiritual proposal that challenges conventional conceptions of knowledge production and transmission. In this context, this review article aimed to understand how orality and the wisdom of nature shape spaces of resistance, autonomy, and epistemological recreation in the processes of cultivating and nurturing wisdom and knowledge. Methodologically, a documentary review was conducted, guided by the paradigm of the Cultivation and Nurturing of Wisdom and Knowledge (CCRISAC), through a systematic process of searching, selecting, analyzing, and interpreting scientific literature, political-organizational documents, and contributions from Indigenous peoples. The information was organized around three analytical categories: political, organizational, and spiritual education; intercultural communication; and nature as wise, teacher, and the root of knowledge. The review revealed that these processes constitute essential foundations for cultural survival, the strengthening of collective identity, the defense of territory, and the construction of epistemological alternatives from the perspective of Indigenous peoples. Furthermore, the analysis revealed broad consensus among the authors regarding the holistic nature of education for life, understood as a community practice where spirituality, memory, orality, and a harmonious relationship with Mother Earth converge. It is concluded that education and cultural communication are not isolated processes, but rather an inseparable whole that not only safeguards and preserves ancestral knowledge, but also fosters a holistic and sustainable education capable of dignifying community life through a profound and reflective expressive relationship with the spiritual and material environment.

Keywords: Intercultural communication, Education for Life, Dialogue of Knowledge and Wisdom

I. INTRODUCCIÓN

La educación para la vida de los pueblos originarios desde la comunicación propia e intercultural constituye una propuesta formativa sustentada en la memoria colectiva, la oralidad, la espiritualidad y la relación armónica con la Madre Tierra, la cual no es un objeto de estudio, si no un sujeto pedagógico activo (Chirán, 2026). Más que un proceso orientado a la transmisión de contenidos, representa una práctica comunitaria mediante la cual se cultivan y recrean saberes, valores y formas de comprender el mundo que garantizan la pervivencia cultural, el fortalecimiento de la identidad y la defensa del territorio. Desde esta perspectiva, el conocimiento no se concibe como un producto individual o fragmentado, sino como una construcción colectiva que emerge de la experiencia, el diálogo intergeneracional y la interacción permanente con la naturaleza.

En los pueblos originarios del Abya Yala, estos procesos educativos se articulan con formas propias de comunicación que trascienden el lenguaje verbal para incorporar la escucha del territorio, la observación de los ciclos naturales, la espiritualidad y las prácticas comunitarias. En este sentido, la oralidad y la naturaleza no solo constituyen medios para transmitir conocimientos, sino también fundamentos epistemológicos desde los cuales se interpreta la realidad, se fortalecen los vínculos comunitarios y se proyectan alternativas de vida frente a las dinámicas históricas de colonización, homogeneización cultural y exclusión de otros modos de conocer.

Durante las últimas décadas, diversos autores han abordado la educación para la vida, la comunicación propia y las epistemologías indígenas desde perspectivas pedagógicas, organizativas, territoriales y espirituales, aportando elementos fundamentales para comprender estos procesos. Sin embargo, esta producción académica permanece dispersa entre diferentes disciplinas, experiencias territoriales y contextos socioculturales, lo que dificulta construir una visión integradora sobre la manera en que la oralidad y la sabiduría de la naturaleza configuran espacios de resistencia, autonomía y recreación epistemológica. Esta situación evidencia la necesidad de realizar una revisión crítica que sistematice los principales aportes de la literatura y establezca un diálogo entre las distintas perspectivas desarrolladas hasta el momento.

En respuesta a esta necesidad, el presente artículo de revisión se desarrolla desde el paradigma del Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC), propuesto por la Red de Universidades Indígenas Interculturales y Comunitarias de Abya Yala (RUIICAY, 2018), el cual concibe la generación de conocimiento como un proceso de diálogo, reciprocidad y complementariedad entre los saberes ancestrales, las experiencias comunitarias y la reflexión académica. Desde esta perspectiva, la revisión documental trasciende la recopilación de antecedentes para convertirse en un ejercicio de cultivo, crianza e interpretación colectiva de las sabidurías presentes

en la producción científica y en los documentos elaborados por los propios pueblos originarios.

El aporte de este artículo consiste en integrar y analizar críticamente la literatura disponible sobre educación para la vida, comunicación propia y la naturaleza como fuente de conocimiento, identificando convergencias, complementariedades y vacíos que permitan comprender estos procesos desde una perspectiva intercultural y decolonial. Más que presentar un inventario de investigaciones, el estudio busca interpretar cómo los diferentes autores contribuyen a explicar la configuración de propuestas educativas orientadas al Buen Vivir, la autonomía y la pervivencia de los pueblos originarios.

En correspondencia con este propósito, el objetivo del artículo fue comprender cómo la oralidad y la sabiduría de la naturaleza configuran espacios de resistencia, autonomía y recreación epistemológica mediante una revisión de la literatura desarrollada desde el paradigma del Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos.

II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA SABIDURÍA Y CONOCIMIENTOS

Educación para la vida

Los pueblos originarios han tenido una lucha permanente por construir procesos educativos tejidos desde sus propias realidades y necesidades comunitarias; desde el soñar con una educación para la vida, la cual permanece y está arraigada al territorio y a las dinámicas familiares y comunitarias. En sintonía con este caminar, Sarria (2022), plantea que la educación propia es milenaria, está orientada desde la Ley de origen de cada etnia, desde el seno familiar y comunitario en armonización con la Madre Tierra, el cosmos y la espiritualidad necesarios para existir con identidad, contempla como eje principal el andar del tiempo que para el caso de la pedagogía es lo que garantiza una educación para la vida, relacionándose con la naturaleza y otras etnias.

Esta interrelación social, cultural y política debe contar con otros elementos, Luna (2024) considera que debe estar enraizada además de en la Madre Tierra, requiere ser inspirada desde el corazón, porque allí está la sabiduría de los pueblos originarios. Así mismo en la memoria viva de sus luchas. Para ella sólo de esta manera se puede construir una política diferente, basada en el respeto, la dignidad y la vida.

La educación como vivencia política organizativa y espiritual

Desde un análisis crítico, se observa que la educación para la vida se fundamenta en la Ley de Origen, donde el aprendizaje es un proceso milenario guiado por la espiritualidad, la relación con la "Madre Tierra" y ahora se integra la inspiración de la sabiduría de los pueblos desde el corazón, las luchas y la dignidad.

Ahora bien, la relación entre la política organizativa y lo espiritual cuenta con una base común y es la naturaleza como espacio fundamental donde se desarrolla la vida; allí es donde encontramos los lenguajes para leer, comprender y dinamizar las dinámicas comunitarias y las relaciones. Así, aprendemos a convivir con los seres naturales y espirituales, interpretando las diferentes manifestaciones naturales y territoriales, mientras cuidamos, conservamos y respetamos la biodiversidad. En concordancia con esta mirada, Pineda y Muñoz (2018) manifiestan que:

> Tener acceso no solo a los bienes materiales sino también a los bienes espirituales en armonía con la naturaleza y las personas. Por ello, retomar los saberes ancestrales y la cosmovisión de los pueblos originarios nos plantea una visión integral y armónica entre el ser humano y la naturaleza. (p. 668)

Por otro lado, la educación para la vida de los pueblos, significa un reto y desafío con una visión integral, construido desde la vivencia, experiencia y la sabiduría de la Madre Tierra. Este enfoque facilita el aprendizaje y el desarrollo del pensamiento constructivo e innovador basado en el aprender haciendo, recorriendo y reconociendo el territorio y las formas de vida. Al respecto, Tenorio (2019) manifiesta que: "la educación en algunos momentos solo ha girado en torno al conocimiento y no alrededor del pensamiento el cual es esencial para construir verdaderos procesos sociales" (p. 20). Es por ello que la educación debe asumirse como un proceso inmerso en la realidad cotidiana de ahí que se tornan como una especie de laboratorio, la naturaleza, sus pedagogías, los comportamientos comunitarios, las nuevas formas de entender la educación, las tecnologías, y la evaluación como estrategias esenciales.

La educación para la vida, hace parte de la lucha política de los pueblos y de sus organizaciones políticas que buscan tener una educación comunitaria, como una forma de resistencia y pervivencia, visibilizando las dinámicas de formación de los estudiantes desde lo individual y comunitario, teniendo en cuenta los saberes sociales, académicos del hacer cotidiano, con el propósito de aportar al análisis o crear alternativas a las situaciones, problemas o necesidades de nuestros pueblos. En este sentido Bolaños e Ipia (1998) alrededor de las prácticas educativas propias refieren que:

> La educación política no se reduce a cátedras académicas; se forja en la práctica y la decisión colectiva. En este sentido, la organización indígena del Cauca (CRIC), ha operado como un laboratorio de democracia participativa donde

> la recuperación territorial y la acción integral demuestran cómo la sociedad civil reconstruye el país. Así, desde la diversidad y la vivencia cotidiana, se dinamizan procesos formativos que transforman la realidad local y defienden la dignidad de los pueblos. (p. 127)

Los procesos educativos parten de la situación social, desde ahí empezamos a identificar el papel que le corresponde, donde los tejidos deben ser de construcción permanente que sea dinámico, flexible, se adapten a los cambios de acuerdo a cada situación que se vive en los pueblos. En este sentido, Maldonado y Maldonado (2018), presentan una perspectiva respecto al alto grado de desarrollo político de organizaciones e intelectuales indígenas y no indígenas en décadas de movimiento social oaxaqueño ha permitido entender que la lucha no es por tener una educación intercultural genérica, sino por una educación comunitaria especifica que forme a los niños y jóvenes que habrán de construir una sociedad intercultural; es decir, que el objetivo no es la educación intercultural, sino la sociedad mexicana y regional interculturales.

La convivencia social se aprende, se enseña, se comparte; por lo tanto, es posible cambiar, transformar la manera de ver, la forma de relacionarnos de convivir, vivenciar las prácticas, los discursos, los roles, acciones orientadas a la formación de estudiantes con capacidad para hacer, pensar, sentir, crear, recrear, hacer y transformar la cultura en su diario convivir y en el sentido que la educación coexista en la propia vida.

La política organizativa de cada pueblo está entendida como el relacionamiento de toda idea propuesta, que conlleva a revisar constantemente las diferentes formas de pensar y actuar, son retos que se constituyen en las formas de orientar y generar conciencia de manera participativa, para una proyección comunitaria en la búsqueda de la unidad en el pensamiento, en actuar con criterios definidos para posesionar y ejerce desde los distintos espacios colectivos con la comunidad constituidos para la reflexión, redirección, para que se apropien y valoren el esfuerzo y sacrificio que han conllevado todos los procesos emprendidos por nuestra organización, los cuales se han planteado y dinamizado los ejercicios en función de reivindicar nuestros derechos.

Por lo tanto, la educación para la vida se posiciona como un derecho humano que articula la justicia social con la cognitiva, el sentir de la Madre Tierra desde la sabiduría del corazón, permitiéndonos actuar políticamente, sin perder la raíz ni la autonomía.

Educación para la Vida y el Buen Vivir

En la educación para la vida se busca construir un tejido que se trabaje de manera constante, desde diferentes métodos, estrategias, para socializar, dinamizar mecanismos educativos que le permitan responder a las necesidades sociales y culturales, enmarcadas en el quehacer cotidiano en las diferentes comunidades, las formas de relación entre el individuo, la naturaleza y familia para seguir fortaleciendo

nuestra identidad. Maldonado y Maldonado (2018) recomiendan que, no se trata solo de un modelo educativo; es un proyecto formativo necesariamente político, cuya base de sustentación es el fortalecimiento de la cultura, lengua e identidad del estudiante para que pueda, sobre ese cimiento, acceder a conocimientos de otras culturas y que tengan sentido articulado con las propias, y no las desplace. Con esto se pretende reforzar las identidades del estudiante y su conciencia como colonizado para que pueda ver, sentir y andar por el mundo "con los pies en la tierra", es decir, con la fuerza de su cultura originaria.

Una educación desde la reciprocidad, donde el estudiante comprende el compartir donde implica el intercambio de sabidurías y conocimientos con los diferentes pueblos, sin perder la identidad originaria, la pervivencia y permanencia como pueblos.

Como ejercicio de análisis en el proceso de la educación universitaria, nos encontramos con aciertos y aspectos por fortalecer para darle continuidad al propósito que como pueblos nos hemos trazado, en una educación de la vida para la vida. Siendo necesaria la evaluación continua para observar si las actuales prácticas responden a nuestros ideales o al sistema convencional. Miñana y Rodríguez (2012), respecto a la acreditación en educación superior, presentan múltiples debilidades, tales como la orientación ideológica de quienes las diseñan y aplican, la definición de lo que se va a evaluar, el lenguaje empleado y las técnicas requeridas para responderlas, los diversos análisis que se realizan sobre sus resultados, las interpretaciones que hacen quienes las ordenan y financian, el desconocimiento de las diversidades que presentan entre grupos poblacionales y entre individuos. En este sentido, cabe analizar internamente cuáles de nuestras prácticas nos están llevando al buen vivir comunitario y qué tan interculturales.

La educación propia se concibe como un proceso integral y permanente, arraigado en todos los espacios de la vida comunitarios, donde la investigación no es un ejercicio aislado, sino una construcción colectiva. Según Trejos (2017) permite "movilizar, el conocimiento y los saberes ancestrales o propios, fundamentados en el re-conocimiento de la historia, el territorio y el gobierno propio; en la práctica, conservación e investigación de los usos y costumbres, y, ante todo, en el fortalecimiento identitario" (p. 113) donde todos, es decir, los padres de familia, autoridades, mayores, docentes, maestros y comunidad en general, aportamos en el diagnóstico de las potencialidades del entorno y los factores de vulnerabilidad que constituyen riesgos para el tejido social. De este modo, la producción de conocimiento se convierte en un ejercicio de responsabilidad comunitaria encaminado a la formación integral, para la pervivencia de los pueblos.

Es fundamental en esta educación el funcionamiento armónico, en el medio donde nos desenvolvemos diariamente, en el aprendizaje desde la orientación que juegan un papel importante en el desarrollo del conocimiento, brindándonos la interpretación y la

actitud de la naturaleza, ya que ella es nuestro entorno natural, cultural, espiritual, es la ciencia de la sabiduría, nos brinda un buen vivir, por ser parte del equilibrio armónico de la familia, la comunidad, el territorio, con el espacio y el tiempo a través de las costumbres. Romero (2005) lo resume en este pensamiento "porque la Naturaleza me ha educado, como educó las aves del bosque solitario, que allí entonan sus melodiosos cantos y se prepara para construir sabiamente sus casuchitas, sin maestro" (p. 392).

La Naturaleza es Sabia y Maestra

La naturaleza nos brinda una conexión espiritual y la interrelación con los seres, como una de las formas de comunicación del ser humano con el entorno natural, a través de sueños, señas, mensajes que dan origen a un vínculo de relación espiritual y cultural entre los pueblos, la madre tierra, sus elementos vitales y el entorno natural. En la opinión de Cox (2016):

> La naturaleza somos uno, somos más bien parte de la naturaleza, porque ella es nuestra escuela de vida, todo está escrito y como tal la nación Kallawalla en la memoria colectiva mantiene puntos muy importantes. Con la observación la práctica como punto clave servirá para transmisión de los mismos. (p. 42)

De esta manera la naturaleza nos brinda herramientas pedagógicas que se vivencian en el diario vivir, uno de ellos es el tejido que expresa y plasma el sentimiento, los momentos de vida, la memoria oral, el territorio, la simbología. Enseña a tener paciencia, concentración y motricidad en el proceso educativo, en la manera de transmitir y comunicar. Como lo argumenta Ortiz Yule (2019):

> Las niñas adquieren sus primeros conocimientos a través del tejido, al igual que los niños. Pero cada uno tiene un rol dentro de su tejido, las niñas aprenden a hilar y comienzan desde muy niñas a tejer sus primeras Jigras (bolso) tejido en cabuya (fique), y los niños comienzan a tejer su sombrero en palma de ramo. Es ahí en el tejido donde se generan las primeras sabidurías, heredadas de sus padres y abuelos. Es ahí, donde se comienza a tejer la vida. (p. 302)

Los saberes propios deben ir de la mano con el conocimiento y ser transmitidos a las nuevas generaciones para seguir conservando nuestros procesos históricos los cuales son actores vivos del habla y escucha, siendo dinámicos, a partir de las vivencias. Trejos (2017) refiere que:

> La educación intercultural, el proceso de habla y escucha colectiva sobre "lo propio" permite rescatar el valor sagrado de la oralidad como el medio fundamental para transmitir la historia y las tradiciones en espacios comunitarios, al tiempo que teje un diálogo profundo con la espiritualidad y los

> siete elementos fundamentales (tierra, agua, fuego, aire, elemental de las plantas, elemental de los animales, elemental de los minerales). A través de este intercambio de saberes, la palabra y el consejo se entrelazan con la naturaleza y el cosmos, lo que fomenta una experiencia espiritual que nutre el crecimiento tanto individual como de la comunidad, uniendo a las personas con la Madre Tierra y el Gran Espíritu. (p. 51)

De esta comunicación que Trejos refiere es la que vamos tejiendo los hilos en el gran tejido de la vida, es hablar con ella y la Madre Tierra, teniendo un diálogo, un compartir, a través de los sueños, señas, interpretando las manifestaciones y mensajes, ya sea por medio del viento, el fuego, los animales que con su comportamiento, nos están avisando que algo va pasar; tal vez para unos dirán que solo es un agüero o coincidencia, pero para nosotros los pueblos es un proceso de comunicación propia, que puede prevenir desde un accidente hasta una tragedia para la comunidad.

Comunicación propia Intercultural

Para tener una educación, debemos tener una buena comunicación para interactuar, dialogar y enriquecer la relación entre familias, comunidad, entre pueblos, fortaleciendo nuestros rasgos culturales que se enmarcan en el hacer de cada día, la cual la encontramos en nuestros territorios, donde trasmitimos conocimientos, saberes y pensamientos, permitiéndonos tener un relacionamiento social, cultural desde el compartir vivencias. García García (2015) manifiesta que "la comunicación está íntimamente implicada en el proceso educativo. El educando recibe el perfeccionamiento de que carecía, por la doble vía del desarrollo natural y la educación; completa la obra de la naturaleza en el crecimiento y la evolución" (p. 5).

La comunicación propia intercultural desde la naturaleza, se concibe desde la reciprocidad a partir de la escucha e interpretación de las manifestaciones y orientaciones de la Madre Tierra. Estrada Soza y Dávila Molina (2019) afirman que:

> En los momentos de cada comunicación propia, sea ésta con las personas, con las plantas, con los animales, con los seres espirituales, con cualquier elemento de la naturaleza debemos estar atentos con nuestros ojos, ver más allá de lo que observamos, tener atento los oídos, aprender a escuchar y entender los sonidos, identificar lo que nos comunican los olores de diferentes tipos, analizar el sentido del tacto, la transmisión que nos manifiesta el cuerpo en cada momento, todo es parte de la comunicación. (p. 250)

La comunicación con la naturaleza, se basa en la conexión con la vida y los seres, donde cada pueblo tiene la esencia y forma de ver, sentir el mundo, desde la interacción

con los mayores, mayoras y mayores espirituales a través del compartir la palabra de vida, en condiciones de igualdad y respeto. Nace desde el seno de la comunidad, es la raíz que comprende el sentir, pensar, hacer, la emoción, la espiritualidad y el cuerpo, que nos permite no perder la esencia del ser del territorio, la cual nos ayuda a redimensionar, revitalizar y mantener viva las sabidurías. Al respecto Ortiz Yule (2019) resalta que:

> La comunicación con la naturaleza, orienta cual es el camino a seguir. Los mayores orientaron que el camino principal era la vivencia, porque quien no vivencia, no puede explicarla bien. La vivencia directa, parte de la filosofía propia del sentir, pensar y vivir, como la manera más adecuada de construir sabidurías. (p. 303)

Resistencia y autonomía desde la comunicación propia

La comunicación propia se consolida como una estrategia de resistencia, pervivencia y la defensa de los derechos de la madre tierra, enfatizando en el fortalecimiento de los valores, la armonía con la naturaleza partiendo desde la familia, donde los niños inician su proceso de comunicación, participación y socialización afianzando el espacio afectivo, participativo, comunitario, intercambiando experiencias, conocimientos e ideales con sentimiento de pertenencia, compromiso, arraigo cultural y comunitario. Puama (2019) dice que "la comunicación propia es la herramienta fundamental para poder entender y comprender cómo funcionan las culturas indígenas, en relación con todo su entorno" (p. 296).

En este sentido, entender al otro hace parte de una comunicación que busca puntos de encuentro como son el respeto por la vida, la igualdad, la gratitud y la armonía. Torrez Jarquín y Ruiz Calderón (2019) señalan que la comunicación intercultural para el diálogo de saberes en los pueblos y comunidades étnicas, implica conocer al otro u otra y reconocer que tenemos algo que aportar en este mosaico cultural; siendo la comunicación intercultural la que hace posible estos encuentros de reconocimiento mutuo y comprensión.

La comunicación se encuentra en cada espacio de nuestros territorios: en la interacción con las personas, los animales y las plantas, y desde una dimensión espiritual a través de la interpretación de las señas, sueños y manifestaciones que nos brinda la Madre Tierra. En sintonía con esto, Chavarría Picado y Castillo Gómez (2018) manifiestan que la comunicación con la madre tierra es posible en la vida espiritual que existe en ella, sus espíritus transmiten mensajes a través de signos que fueron decodificados por los ancestros, significancia que se convirtieron en la formación común de este grupo, quienes producto de este proceso creen que los hijos de la tierra deben resguardarla.

Lo anterior indica que la comunicación con la naturaleza orienta la construcción de saberes desde la espiritualidad y la interpretación cósmica. De acuerdo con Achina y Sarango (2019), esta práctica no solo constituye un valor y un puente con otras culturas sin perder la conexión vital, sino que sus datos también demuestran cómo coexisten en la población visiones contrastadas frente al origen de la tradición.

Este proceso no es posible sin una enseñanza de los mayores que cuentan con estas sabidurías, las cuales nos permiten interrelacionarnos, interpretar, entender y comprender los lenguajes en diferentes espacios comunitarios. En ellos, cada interpretación cobra vida desde los sentires, sueños, experiencias, vivencias y prácticas, siempre abordados desde una mirada expresiva y reflexiva que permite velar, proteger y conservar los saberes ancestrales. Así, a partir de la decodificación de los mensajes naturales que nos brinda la Madre Tierra, configuramos una forma originaria de comunicarnos. Desde esta perspectiva, Muñoz (2018) sostiene que este proceso, entendido como "Puutx We'wnxi Uma Kiwe" o comunicación desde la Madre Tierra, comprende diversos momentos y sentires que inicialmente despierta el interés por intentar comprender nuestro origen y el relacionamiento entre los diversos seres del territorio, esto implica sentirnos hijos e hijas de la Madre tierra, para escuchar, entender, caminar sus mensajes y mandatos naturales.

III. CAMINOS Y FORMAS DEL CULTIVO Y CRIANZA DE SABIDURÍAS Y CONOCIMIENTOS

El presente artículo de revisión se desarrolla desde el paradigma del Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC), propuesto por la Red de Universidades Indígenas Interculturales del Abya Yala (RUIICAY, 2018), el cual orienta la construcción de conocimiento desde la complementariedad entre las sabidurías comunitarias y el análisis crítico de la producción académica.

Metodológicamente se desarrolló una revisión documental crítica orientada por los principios del CCRISAC, mediante un proceso de búsqueda, selección, análisis y sistematización de literatura científica y documentos político-pedagógicos de los pueblos originarios. La secuencia metodológica se desarrolló mediante 5 hilos descritos a continuación.

Primer hilo: La siembra, se hizo la búsqueda de fuentes de información con la estrategia de alimentar el buen vivir de esta investigación, se acudió a dos tipos de fuentes complementarias, las propias e institucionales (saberes de los mayores, mayoras, sabedores espirituales, la comunidad educativa universitaria indígena e intercultural) y las académicas globales para el rastreo de fuentes bibliográficas (plataformas académicas tecnológicas en las bases de datos indexadas SciELO y Dialnet, y Google Académico y el centro de documentación de la Universidad Autónoma Indígena intercultural – UAIIN-CRIC.

Segundo hilo: Sembrado y cuidado, se realizó la selección de las voces y textos que respondían al principio de pertinencia cultural y relevancia comunitaria y académica considerando los siguientes criterios de inclusión:

- Publicaciones entre el año 2000 y 2026.
- Artículos científicos.
- Libros.
- Documentos político-pedagógicos.
- Estudios relacionados con educación propia, comunicación propia y educación para la vida.

Estos criterios no son lineales en la investigación propia debido a que pensar la educación y la comunicación propia implica repasar la historia de la mano de quienes aportaron a ella, por ello se incorporaron algunas obras publicadas antes del período establecido, debido a su carácter fundacional para comprender el desarrollo de la educación y la comunicación propia.

Los criterios de exclusión fueron:

- Documentos sin relación con el propósito del estudio.
- Publicaciones centradas exclusivamente en modelos coloniales de educación sin análisis crítico.
- Documentos sin pertinencia para las categorías de análisis.

Tercer hilo: Selección de plantas vivas, fue la selección definitiva del corpus documental, es decir de los autores y documentos que se pudieron incorporar de manera definitiva en estado del arte del tejido del Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC) que para este caso fueron originarios de países como México, Nicaragua, Ecuador, Cuba, Brasil y Colombia.

Cuarto hilo: Crianza y florescencia, fue básicamente el análisis de la información, el diálogo de saberes entre autores. Una vez recopilada la información, esta fue organizada mediante una matriz de análisis documental y un diagrama conceptual que permitió identificar convergencias, diferencias y relaciones entre las fuentes consultadas. Este proceso dio origen a las categorías analíticas que posteriormente estructuran la discusión del estado del arte.

Quinto hilo: Los frutos, es decir, la integración de los hallazgos "las voces", lo cual permitió construir la base interpretativa del estado del arte y organizar los hallazgos en tres categorías analíticas que orientan la discusión presentada en el siguiente apartado.

IV. SISTEMATIZACIÓN DEL CULTIVO Y CRIANZA DE SABIDURÍAS Y CONOCIMIENTO

Para transitar por este artículo, se teje desde las raíces más hondas de nuestra memoria y corazón donde la naturaleza es maestra y raíz del saber, recordándonos que el territorio no es solo el suelo que pisamos, sino el vientre que nutre nuestra existencia. Una vez analizadas las voces de los autores en los documentos encontrados, emergieron tres categorías: 1. Educación política organizativa y espiritual, una apuesta de vida y buen vivir, 2. Comunicación propia intercultural, un mecanismo de resistencia y autonomía, 3. La naturaleza como sabia, maestra y raíz del saber, categorías que se analizan a continuación.

Educación política organizativa y espiritual, una apuesta de vida y buen vivir

Para los pueblos originarios, la educación para la vida es fundamental que esté ligada éticamente al enraizamiento del territorio y guiada por los principios del Buen Vivir, contener la sabiduría inspirada en la Madre Tierra y el cosmos.

La revisión de la literatura evidencia un amplio consenso respecto a que la educación para la vida constituye un proyecto político antes que una estrategia exclusivamente pedagógica. Sarria (2022), Maldonado y Maldonado (2018) y Bolaños e Ipia (1998), aunque desarrollan sus planteamientos desde contextos diferentes, convergen en afirmar que la educación propia se construye desde la organización comunitaria, el territorio y la defensa de la identidad cultural. Esta coincidencia permite interpretar que la educación para la vida trasciende la transmisión de conocimientos para convertirse en un mecanismo de pervivencia colectiva.

La educación para la vida debe ser entendida como un proyecto formativo con una profunda relación política que fortalezca la cultura, las lenguas nativas, refuerce la identidad y le permita al individuo desenvolverse con fuerza cultural originaria. Esta educación debe reconocer las luchas de los pueblos en América Latina y al nivel universitario, avanzar de manera que validen las particularidades de los grupos poblacionales como son las características territoriales, de gobierno, de investigación y de costumbres propias.

La educación en los pueblos originarios no ocurre de manera aislada de la cotidianidad; donde es una apuesta de vida que integra la dimensión política, fortalece la estructura organizativa y el territorio, mientras que la dimensión espiritual sostiene el sentido de pertenencia y la conexión con la Madre Tierra. Juntas, estas dimensiones trazan un horizonte pedagógico donde aprender es la esencia de aprender a convivir, a cuidar y a pervivir en el tiempo.

Mientras Sarria (2022) enfatiza la dimensión espiritual sustentada en la Ley de Origen, Maldonado y Maldonado (2018) centran su análisis en la construcción política de una educación comunitaria intercultural. Lejos de ser perspectivas opuestas, ambas resultan complementarias, pues muestran que la dimensión espiritual fortalece el sentido ético del proyecto político educativo.

Para determinar y conocer las prácticas vivenciales que enraízan esta educación para la vida, es necesario volver la mirada a los espacios sagrados y cotidianos del pueblo. Estas prácticas no son simples herramientas mecánicas de la tradición, sino auténticas estrategias pedagógicas donde el conocimiento se transfiere a través del hacer, el sentir y el escuchar.

A partir de lo expuesto por los autores, se puede proponer una pedagogía del corazón a desarrollar en el contexto universitario, concebida, como un espacio de resistencia y de revitalización cultural, no como un proceso educativo individualista, por el contrario que garantice la identidad y el diálogo con otras etnias sin perder de vista la memoria de las luchas políticas que dignifican la vida.

Comunicación propia intercultural, un mecanismo de resistencia y autonomía

Los estudios revisados coinciden en reconocer la comunicación propia como eje articulador de la educación indígena. No obstante, existen diferentes énfasis. Mientras García García (2015) comprende la comunicación desde una perspectiva educativa general, Ortiz Yule (2019), Estrada Soza y Dávila Molina (2019) y Puama (2019) amplían este concepto hacia una dimensión espiritual, donde comunicar implica interpretar las manifestaciones de la Madre Tierra y fortalecer la identidad colectiva.

Esta ampliación conceptual constituye uno de los principales aportes encontrados en el estado del arte, pues desplaza la comunicación desde una función instrumental hacia un proceso de construcción ontológica y política de los pueblos originarios.

La comunicación propia está íntimamente ligada al proceso educativo y se fundamenta con la naturaleza que es quien transmite el conocimiento y permite la evolución del ser humano en cada etapa de vida desde su relación con seres naturales y espirituales. Requiere hacer uso de todos los sentidos incluyendo el análisis de cada sensación/manifestación en el cuerpo. Esto es lo que posibilita continuar caminando y construyendo sabidurías.

Es así que la educación para la vida de los pueblos, fundamentada en la comunicación propia e intercultural, es esencial para fomentar el respeto y la comprensión entre nosotros, pero en especial para comunicarnos con la Madre Tierra y lograr decodificar los mensajes que primero fueron entendidos por nuestros ancestros. Es el puente entre culturas para no perder la conexión con el origen de las tradiciones. Los autores

que nos acompañan van más allá al expresar que hay que sentirse hijos de la madre tierra para comprender los diferentes momentos y sentires que ella nos transmite.

La literatura coincide en señalar que la oralidad continúa siendo el principal medio de transmisión de saberes; sin embargo, algunos autores enfatizan los procesos familiares (Trejos, 2017), mientras otros resaltan el papel de los espacios organizativos y comunitarios (Puama, 2019; Torrez y Ruiz, 2019). En conjunto, estos hallazgos muestran que la comunicación propia opera simultáneamente en las dimensiones familiar, territorial, espiritual y política.

La naturaleza como sabia, maestra y raíz del saber

El enraizamiento pedagógico como eje de pervivencia comunitaria nace con fuerza a partir de la pedagogía del corazón comprendida no desde una postura cognitiva, sino por la transición de "percibir y sentir", situando el cuerpo y la espiritualidad como espacios legítimos de aprendizaje, valorando y perseverando en las tradiciones y saberes de la comunidad.

Uno de los hallazgos más consistentes del estado del arte es la resignificación epistemológica de la naturaleza. A diferencia de la tradición occidental, donde el ambiente suele concebirse como objeto de estudio, los autores revisados coinciden en reconocer la Madre Tierra como sujeto pedagógico y fuente permanente de conocimiento.

Esta pedagogía nos enseña que somos parte de la naturaleza. Es la escuela de la vida que guarda la memoria colectiva en cada uno de los elementales (Trejos, 2017), por lo que se requiere de observación para que ella nos la pueda transmitir. Se recibe también de los mayores desde que el niño y la niña reciben los primeros conocimientos, desde el intercambio de la palabra y el consejo. Es a partir de la educación intercultural y comunicación propia que se logra rescatar el valor sagrado de la oralidad como medio para transmitir la historia y tradiciones, siendo la Madre Tierra quien une las personas con el gran espíritu.

Romero (2005), Cox (2016), Trejos (2017) y Ortiz Yule (2019) presentan diferentes expresiones de este principio, aunque convergen en considerar que el aprendizaje ocurre mediante la observación, la vivencia y la relación espiritual con el territorio.

Esta convergencia permite comprender que la educación para la vida no se estructura alrededor de contenidos curriculares, sino de experiencias comunitarias mediadas por la interacción permanente con la naturaleza.

La estrategia pedagógica del "aprender haciendo" y el "aprender sintiendo", guiados por la orientación de los mayores y mayoras. Desde el punto de vista político, estos saberes fundamentan una postura de resistencia cultural, educar desde y para el territorio garantiza que las nuevas generaciones no sean desarraigadas, sino que se conviertan en guardianes de la memoria colectiva y de la autonomía alimentaria y organizativa. Al vivenciar esta forma de comunicarnos, la educación para la vida deja de ser un concepto teórico y se transforma en una práctica cotidiana que nutre la identidad, que enlaza el tejido social y garantiza que las raíces de los pueblos originarios sigan dando vida en el tiempo.

V. REFLEXIONES Y CONCLUSIONES DEL CULTIVO Y CRIANZA DE SABIDURÍAS Y CONOCIMIENTOS

- La revisión evidenció una limitada producción de estudios comparativos entre pueblos indígenas latinoamericanos y escasas investigaciones que analicen el impacto de estas pedagogías en los procesos universitarios interculturales.
- La revisión realizada permitió comprender que la oralidad y la sabiduría de la naturaleza constituyen los principales fundamentos epistemológicos de la educación para la vida de los pueblos originarios. La evidencia analizada muestra que ambas dimensiones configuran procesos de resistencia cultural, fortalecimiento de la autonomía comunitaria y construcción de conocimientos desde el territorio.
- El análisis de la literatura evidencia consenso en que la educación para la vida trasciende el ámbito escolar para constituirse en un proyecto político, comunitario y espiritual. Esta convergencia demuestra que los procesos educativos propios no pueden comprenderse únicamente desde categorías pedagógicas convencionales, sino desde una perspectiva territorial, intercultural y decolonial.
- La revisión permitió identificar la pedagogía del corazón como una categoría emergente que sintetiza la integración entre territorio, espiritualidad, memoria y comunicación propia, constituyéndose en una propuesta pedagógica con potencial para fortalecer los procesos educativos interculturales en la educación superior.
- La aplicación del CCRISAC en un artículo de revisión demuestra que es posible desarrollar procesos rigurosos de búsqueda, selección, interpretación y sistematización documental sin renunciar a las bases epistemológicas de los pueblos originarios. En este sentido, el paradigma constituye una alternativa metodológica pertinente para investigaciones documentales desarrolladas desde perspectivas decoloniales e interculturales.
- Como perspectiva futura, resulta pertinente ampliar las investigaciones comparativas entre pueblos originarios de diferentes regiones de Abya Yala, profundizar en la aplicación del CCRISAC en otros tipos de estudios y evaluar

cómo las pedagogías propias dialogan con los desafíos contemporáneos de la educación superior intercultural. Asimismo, será importante analizar el papel de la comunicación propia frente a los procesos de digitalización y transformación tecnológica, preservando los principios de autonomía, territorialidad y Buen Vivir que sustentan la educación para la vida.

VI. REFERENCIAS

Achina, J. C., y Sarango, L. F. (2019). Análisis de los contenidos comunicacionales culturales de las coplas cayambeñas de la Parroquia de Ayora, Cantón Cayambe, Provincia de Pichincha- Ecuador. *Ciencia e Interculturalidad, 25*(2), 110-120. https://doi.org/10.5377/rci.v25i2.8547

Bolaños, G., e Ipia, R. (1998). Educación comunitaria: Una fuerza que da sentido a la vida de los pueblos indígenas del Cauca. *Nómadas, 9*, 121-127. https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_9/09_12BI_Educacioncomunitariaunafuerza.pdf

Chavarría Picado, D. A., y Castillo Gómez, L. (2018). Procesos de comunicación propia para vivir en armonía con la madre tierra en la comunidad indígena Sumu-Mayangna Fruta de Pan, 2016. *Ciencia e Interculturalidad, 23*(2), 22-45. https://doi.org/10.5377/rci.v23i2.6566

Chirán, J. H. C. (2026). *Las condiciones epistémicas de una pedagogía cultural y territorial para el sistema educativo propio del pueblo de los Pastos* [Tesis Doctoral, Universidad Mariana]. https://repositorio.umariana.edu.co/server/api/core/bitstreams/35095b2f-1d98-4adb-bef4-72d125f62c28/content

Cox, A. (2016). Espiritualidad y filosofía indígena. URACCAN.

Estrada Soza, J., y Dávila Molina, J. (2019). Comunicación intercultural como estrategia para el rescate de conocimientos y sabidurías ancestrales en armonía con la Madre Tierra, Territorio Indígena Mayangna Sauni Bas, Siuna RACCN. *Ciencia e Interculturalidad, 25*(2), 241-254. https://www.camjol.info/index.php/RCI/article/view/8569/9456

García García, M. (2015). Comunicación y relaciones interpersonales. *Tendencias pedagógicas, 2*, 1–17. https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/tp1996.2.ART001

Luna, D. I. G. (2024). Una política enraizada con la Madre tierra y desde el corazón. Claves para una política de la dignidad. *Utopía y Praxis Latinoamericana, 29*(107), 1-12. https://www.redalyc.org/journal/279/27980011007/27980011007.pdf

Maldonado Alvarado, B., y Maldonado Ramírez, C. (2018). Educación e interculturalidad en Oaxaca: avances y desafios. Sinéctica. *Revista Electrónica de Educación,* (50). https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2018)0050-006

Miñana, C., y Rodríguez, G. (2012). Calidad, evaluación y acreditación en la educación superior: a propósito de un proyecto de reforma en Colombia Universidad Nacional de Colombia. *Pensamiento Jurídico, 31*, 154-185. https://bffrepositorio.unal.edu.co/server/api/core/bitstreams/ed637b48-5e93-43ea-8a8f-d8150d15fb8c/content

Muñoz, D. (2018). "Puutx We'wnxi Uma Kiwe" comunicación desde la Madre Tierra: Una mirada de la comunicación propia, desde la práctica comunitaria como un camino de vida. *Ciencia e Interculturalidad, 23*(2),116-132. https://doi.org/10.5377/rci.v23i2.6572

Ortiz Yule, B. R. (2019). Tejiendo el Arte y la Comunicación Intercultural, para Seguir Perviviendo como Pueblos Originarios. *Ciencia e Interculturalidad, 25*(2), 298-305. https://doi.org/10.5377/rci.v25i2.8577

Pineda, J., y Muñoz, A. (2018). *Educación Intercultural y el concepto de Buen Vivir buscando la Armonía de la Humanidad con la "Madre Tierra"*.

Puama, T. H. (2019). Comunicación propia y el Rol de las Mujeres: Una estrategia de pervivencia Cultural del Pueblo Sia en el Resguardo Indígena Playita San Francisco, Municipio López de Micay, Costa Pacífica - Cauca – Colombia. *Ciencia e Interculturalidad, 25*(2), 290-297. https://doi.org/10.5377/rci.v25i2.8575

Red de Universidades Indígenas Interculturales y Comunitarias de Abya Yala – RUIICAY. (2018). *CCRISAC: Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos* (2da ed.). URACCAN.

Romero, F. (2005). *Manuel Quintín Lame Chantre. El indígena ilustrado, el pensador indigenista*. Universidad Tecnológica de Pereira.

Sarria, J. (2022). La educación indígena propia en la Institución Educativa El Mesón, municipio de Morales, Cauca, Colombia. *Societas, 26*(1), 186–219. https://doi.org/10.48204/societas.v26n1.4729

Tenorio, D. (2018). El Camino de Resistencia Cultural del Pueblo Ampiuile: Una Pedagogía de Pervivencia desde el Proceso Educativo Propio, Territorio Indígena Ampiuile, Municipio de Silvia Cauca, Colombia. *Ciencia e Interculturalidad, 23*(2), 9-22. https://doi.org/10.5377/rci.v25i2.8539

Torrez Jarquín, D. del S. y Ruiz Calderón, A. L. (2019). Comunicación Intercultural en la transmisión de conocimientos, saberes y prácticas culturales de la medicina tradicional en el pueblo mestizo costeño de Siuna. *Ciencia e Interculturalidad, 25*(2), 146-158. https://doi.org/10.5377/rci.v25i2.8555

Trejos, D. C. (2017). *La educación propia. Vivencias y reflexiones. Planeta Paz. Sectores Sociales Populares para la Paz de Colombia*.